

VERDERA, FRANCISCO. *La pobreza en el Perú. Un análisis de sus causas y de las políticas para enfrentarla*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos - Pontificia Universidad Católica del Perú - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2007. 304 pp.

Este libro describe con profusa información estadística la evolución de la desigualdad y la pobreza económica y recuerda una parte importante de la herencia (p. 79 y ss.) de análisis económico, incluida la de tipo estructuralista, que recibimos del pasado y que el libro analiza críticamente. No es, pues, un libro de teoría, aunque en el capítulo I se resume y critican diversos enfoques teóricos sobre el empleo y su relación con la desigualdad y la pobreza. En ese sentido, puede cubrir necesidades de libro de texto sobre este tema. Pero el objetivo más específico nos parece que es presentar información que fundamente la necesidad de un análisis económico en el que la existencia e influencia de la demanda estructural de mano de obra es importante. Así, el libro contribuye a evitar la selectiva amnesia que tendemos a padecer cada vez que se impulsa, sobre todo desde organismos internacionales, un nuevo y, casi siempre, unilateral enfoque que, además, no acumula sobre lo ya avanzado.

El capítulo II está dedicado a la descripción de la evolución de la desigualdad hasta el primer año de la década actual y la pobreza y al análisis minucioso y crítico de las estadísticas. Por ejemplo, la incompatibilidad entre las encuestas ENCA y ENNIV «no permite conocer la exacta reducción de la pobreza entre 1971-72 y mediados de los ochenta» (p. 118). Luego viene el análisis de las cifras y de los métodos de las ENAHO, desde 1997 y los cambios metodológicos que se realizan. Se trata, pues, también de un libro sobre metodología de medición que debe dar lugar a una discusión entre expertos.

El capítulo III es el central, en él se encuentra lo medular de la explicación de la pobreza a la que llega el libro. Una síntesis de las hipótesis y, a la vez, conclusiones provisionales que propone se encuentran formuladas por el autor del libro de la siguiente manera:

En una perspectiva estructural de la pobreza la atención se centra en la composición de la producción, en la demanda de trabajo y en las condiciones en las que los trabajadores se desenvuelven. La pobreza rural se explica básicamente por la concentración de la tierra y sus bajos rendimientos. En el medio urbano la pobreza se explica por el comportamiento

de la demanda de trabajo a nivel sectorial, por su baja intensidad de empleo, así como la baja productividad en los sectores intensivos en empleo (p. 181).

Como todo planteamiento estructuralista es uno que buscaría explicar el alto nivel de pobreza en el Perú y su permanencia en el tiempo más que las variaciones coyunturales, aunque estas reciben atención particularmente en el capítulo II a propósito de los momentos en los que se han realizado las diversas encuestas. Para un resumen de este punto pueden verse las páginas 132 y 133.

En el capítulo IV, el autor muestra que la caída en las remuneraciones reales y el aumento de la pobreza durante los años setenta y ochenta tuvieron causas macroeconómicas que afectaron el valor agregado por trabajador y no algún proceso microeconómico de pérdida de habilidades productivas de los trabajadores. Los ajustes pretendieron ser y fueron definitivamente estructurales en el aspecto laboral. Un dato curioso es que el último gran aumento de la pobreza habría ocurrido en los años 1988 y 1989 y no con el *shock* que redujo la inflación en 1990 o 1991 (pp. 188 y 189).<sup>1</sup> Esto, dicho sea de paso, sugiere que aumentar la pobreza para bajar la inflación, como tantas veces se implementó, no conducía necesariamente al éxito antiinflacionario, como fue tantas veces comprobado.

El capítulo V trata sobre las políticas para enfrentar la pobreza y reivindica la necesidad de establecerlas tras haber descubierto las causas, práctica no siempre presente. El financiamiento, el contenido, la sostenibilidad, el impacto y la eficacia son tratados someramente. El principal valor del capítulo nos parece que es la recopilación de evaluaciones de los programas sociales en el país. Resulta, pues, un primer balance de balances.

La conclusión incluye algunas consideraciones sobre el método utilizado en el libro para explicar la pobreza y propone ciertas cautelas en el momento de llegar a conclusiones más sólidas. Termina el libro un brevísimos recuerdo de ciertas distinciones analíticas utilizadas y de algunas recomendaciones de política. Puede servir también como introducción.

En efecto, la perspectiva estructuralista que el autor propone y utiliza debe ser reconstruida como indica Verdura (p. 64). Una pista para ello, nos parece que es mirar con criterios alejados del individualismo metodológico la infinita masa de información que ha resultado de las encuestas de hogares. Paul Streeten dijo alguna vez que los economistas se dividen entre los que ven una cosa en lo que ven y los que ven, en lo mismo, dos. La economía de oferta puede tener una variante estructural que distinga en lo que se considera un *continuum*, partes separables con dinámicas distintas. En mayor medida que en países de Europa, en los nuestros, las diferencias en la dotación, por ejemplo, de habilidades pueden ser vistas como estructurales en la medida que hay una institucionalidad que impide la universalización de la educación de calidad o de otros servicios influyentes

---

<sup>1</sup> Aunque se señala que el «peor momento» fue en 1991 (p. 132).

en la calidad de dicha oferta. Las discriminaciones raciales o de género pueden operar u operan en el mismo sentido.

Más ampliamente, la aproximación económica a la pobreza y la desigualdad está abierta a nuevos enfoques; a nuevas metáforas que sustituyan o complementen las de «activos», «capitales», «oportunidades» o «estructuras». El diálogo interdisciplinario que se camufla en tales metáforas debería hacerse explícito para llegar así a explicaciones más multidisciplinarias de la pobreza y a distintas definiciones de ella.

Javier María Iguíñiz Echeverría  
Departamento de Economía  
Pontificia Universidad Católica del Perú